

una historia de brujas

A mi abuela siempre le había gustado contar historias a sus cinco nietos. Todas estaban relacionadas con Calcena. A ella le hacía mucha ilusión que yo escribiera una de sus historias y saliera publicada en la revista, ya que siempre que la recibe, se la lee de principio a fin. Por eso, esta historia va por mi abuela **Catalina**; voy a contar mi favorita:

Todo el mundo dice que en Trasmoz había brujas y que en Trasobares quemaron a una, pero según mi abuela en Calcena había una llamada Manolita y vivía donde antiguamente estaba el estanco. La bruja se llevaba muy mal con mi bisabuela Sebastiana; le tenía mucho odio pero nunca se imaginaria lo que aquella bruja le iba a hacer.

Era el día de nochebuena. Mi abuela y sus hermanos iban a empezar a comer cuando su madre Sebastiana, dijo que se encontraba mal, que no tenía ganas de cenar y se echó a la cama. Mi bisabuelo pronto se olió que algo iba mal. Dos o tres días después mi bisabuela se seguía encontrando fatal y así se dio cuenta lo que la malvada bruja Manolita le había echado un hechizo alrededor del corazón para que este enfermara. Cuando mi bisabuelo José se enteró, con toda la rabia de aquel momento cogió un cuchillo y bajo corriendo a la casa de la bruja. Ella que estaba tomando la fresca en la calle con su hija, vio a José que bajaba corriendo. Se metió en casa y cerró la puerta. Mi bisabuelo clavó el cuchillo en la puerta y posteriormente salió la hija de la bruja diciendo:

- ¡iqué quería!

José le pregunto muy enfadado que donde estaba su madre; le dijo que se encontraba enferma y que no podía salir

- ¿Enferma? ¿De qué? ¿De la malura que lleva dentro? - contesto mi bisabuelo.

Entonces Manolita salió. Por aquel entonces llegó también un montón de gente con el alcalde que sujetaron a José para que no le clavara el cuchillo a la bruja. Mi bisabuelo les explicó lo que pasaba y lo que había hecho. El alcalde le obligo a quitarle el hechizo a la Sebastiana, pues si no sería quemada en la hoguera como la bruja de Trasobares. Cogió su bastón y en un cazo empezó a echar ingredientes. Entonces dijo,

- Ya he terminado.

Mi bisabuelo subió a casa corriendo y se encontró a la Sebastiana haciendo la comida.

- ¿Cómo te encuentras? -le preguntó José.

- Muy bien, la Manolita ya me ha quitado el hechizo. De esta manera, esa bruja no fue quemada en la hoguera, pero tampoco volvió a hacer más brujerías.

Espero que os haya gustado la historia.

Para Catalina, de parte de tu nieta:

Sofía Gracia Alejandre.



Mariano Lasheras

Este verano estuvo actuando en Calcena un descendiente del pueblo, Mariano Lasheras, y como el dice, desciende de los "culiroyos". Por su trabajo de titiritero es conocedor de las leyendas y cuentos de Aragón. Por ello le dimos a conocer la historia que nos cuenta Sofía.

Mariano dice que la historia que se desarrolló en Calcena es muy frecuente en otros lugares de Aragón. En procesos brujeriles documentados como el de Catalina García de Peñarroya de Tastavíns hay testigos que refieren situaciones casi iguales de lo que podríamos denominar "males de ojo".

Es interesante la mención que en el cuento se hace a la Inquisición. Como ya hemos escrito en otros boletines, en Calcena vivieron hasta cuatro oficiales de la Inquisición. Pero aunque el alcalde amenazara a Manolita con la hoguera, es poco probable que pudiera llevarla a efecto pues, como explica Mariano: "si los hechos referidos le sucedieron a la bisabuela de Sofia, estaríamos hablando de hace, como mucho, 150 años, esto es, 1850 por redondear: En 1850, aunque existía una España muy profunda y por supuesto la gente seguía siendo supersticiosa, afortunadamente la quema de brujas en la hoguera cómo se cita en esta historia es del todo imposible, pues la Inquisición hacía tiempo que había dejado de existir al igual que los métodos utilizados por ésta para combatir a los servidores del mal".

Los episodios de brujería se repiten tanto en zonas aisladas, como en la propia Zaragoza. Los acusados solían ser personas con conocimientos incomprensibles para la ciencia de la época, con ideas políticas o religiosas que no casaban con el poder, o bien, con una forma de ser especial, difícil de congeniar. En Calcena hay más historias de brujería que en algún boletín esperamos contar. De hecho, Mariano dice: "en un pueblo cómo Calcena, pudieran darse casos de mujeres a las que se les otorgase la fama de brujas, e incluso que el mal de una mujer o de un animal (bastante frecuente esto último) pudiera asociarse también a las artes maléficas de una bruja. Tampoco dudo de que en aquellos años la gente pudiera determinar el tomarse la justicia por su mano en situaciones de enfrentamiento extremo; que voy a decir si aún hoy en día, en pleno siglo XXI los telediaros nos asaltan con este tipo de historias"

Correo del lector:
 fernandoblanca2@hotmail.com

Estamos muy interesados en recoger este tipo de historias de nuestro pueblo, pues forman parte de nuestra historia. Mandadnos aquellas que conozcáis.